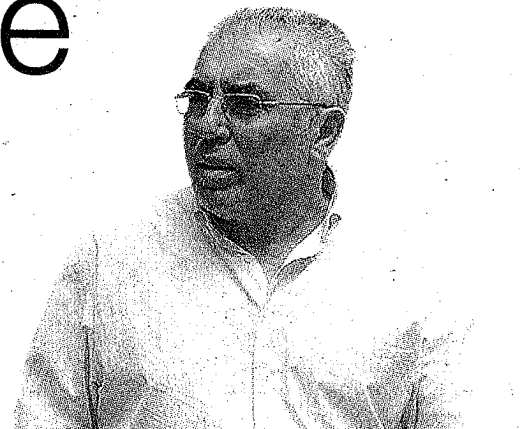


Josep Maria Prat se ha especializado en atraer a grandes artistas de la clásica a Barcelona para Ibercamera, un ciclo privado de referencia con 1.350 fieles abonados, que hasta ahora ha ofreci-

do más de 600 conciertos. La próxima temporada celebran las bodas de plata por todo lo alto con músicos de la talla de Jessye Norman, Lorin Maazel, Alfred Brendel y Valery Gergiev, entre otros.

Josep Maria Prat Director de Ibercamera → EL CICLO DE MÚSICA CUMPLE 25 AÑOS

«Somos una especie de médium entre artistas y público»



Josep Maria Prat
Director de Ibercamera

Mantener a la ciudad de Barcelona como referente internacional de un buen programa de conciertos de música es mérito, también, del esfuerzo privado que hace Ibercamera desde hace 25 años.



MARTA CERVERA
BARCELONA

—¿Cómo ha conseguido Ibercamera llegar a los 25 años?

—Los promotores musicales somos una especie de médium entre los artistas y el público. Barcelona era un desierto musical cuando empezamos. Para el 25º aniversario hemos escogido a los artistas que nos han hecho crecer.

—Ibercamera ha ido creciendo. Este año han debutado en Girona.

—Y Bilbao y París vendrán después. Nuestra empresa se ha dividido. Por una parte, está la promotora Ibercamera, que ha vendido un millón de entradas en estos 25 años. Por otro, la agencia, que organiza 350 por año. Pronto abriremos en París queremos establecernos en otros puntos de España.

—¿Cuál es el secreto de su éxito?

—Hemos creado un sistema de programación en el que el trato al abonado es la base. La experiencia en Girona, con un 90% de ocupación este primer año, demuestra que este método puede ser útil para introducirnos en otras ciudades.

—¿Vivir en Girona ayuda?

—Todo ayuda. Hace 20 años que vivo en Girona, pero no en la ciudad, yo soy de campo, de payés. Me considero tan barcelonés como gerundense, aunque cuando tomas una media de 150 a 200 vuelos al año te conviertes en ciudadano del mundo. Paso el 50% de mi tiempo fuera porque la música es universal. Si te quieres dedicar a ella de verdad has de viajar.

—¿Tiene una varita mágica?

—No. Contamos con un equipo importante que se ha renovado con gente joven. Todos tienen pasión por la música y sentido autocrítico.

—Harán dos estrenos en el 2008-09. ¿Mantendrán la tónica?

—Esa es la idea. Debemos esforzarnos para conectar al público con la música de nuestro tiempo. Kurtág es uno de los un compositores vivos más grandes y ha colaborado estrechamente con Zoltán Kocsis, quien dirigirá *Stein*. Maazel presentará su obra *Música para violín y orquesta*, con la misma solista que estrenó la pieza, Julia Fischer.

LA TEMPORADA 2008-2009

Entradas a la venta, el 17 de junio. Los nuevos abonados, el 6 de junio.



30 OCTUBRE. AUDITORI

JESSYE NORMAN

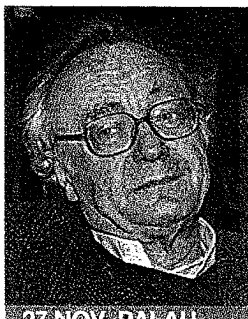
La soprano de EEUU cantará con la Orquesta del Gran Teatre del Liceu.



11 NOVIEMBRE. PALAU

MARTA ARGERICH

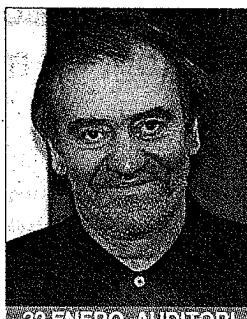
La gran dama del piano tocará junto al virtuoso del chelo Mischa Maisky.



27 NOV. PALAU

ALFRED BRENDEL

Será el único concierto del pianista en España antes de retirarse.



22 ENERO. AUDITORI

VALERY GERGIEV

Dirige a la Orquesta y Coros del Mariinski. 'Segunda' de Mahler.



9 FEB. AUDITORI

P. ZUKERMAN

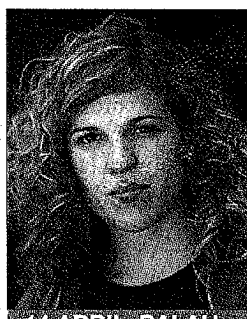
Obras de Chaikovski, Elgar y Brahms con la Royal Philharmonic.



31 MARZO. AUDITORI

LORIN MAAZEL

Dirige una obra suya y otra de Dvorák con la Philharmonia Orchestra.



14 ABRIL. PALAU

MIREIA FARRÉS

Junto a Alexei Volodin interpretarán a Mozart.



28 ABRIL. PALAU

RAFAL BLECHACZ

Este pianista revelación tocará Mozart, Chopin y Beethoven.



11 DE MAYO. AUDITORI

ZOLTAN KOCSIS

Dirige *Así habló Zaratustra* con la Filarmónica de Hungría.



25 DE MAYO. LICEU

LEOPOLD HAGER

Ofrece un concierto de vals con la Sinfónica de la Volksoper de Viena.

—¿Codearse con primeras espadas de la clásica le ha cambiado?

—Es algo que te enriquece infinitamente. Cuando acaba el concierto y el artista se relaja durante la cena posterior siempre surgen temas interesantes y te hacen sugerencias de cara al futuro. Es importante nuestro papel de médium. Hemos de saber escuchar y comprender tanto las ansias del artista como las del público. Y esto te obliga a muchos viajes, cenas, a una atención directa con el intérprete. Nunca pactamos un programa con una agencia. El contenido de cada concierto se trata con el artista.

—¿Cuántos le han decepcionado?

—No muchos porque contratamos únicamente a gente con la que hay sintonía. Si no, dejamos de trabajar con ellos, lo que no implica que sean malos artistas. Por las veces en que repiten es fácil saber con quien nos entendemos. Maazel, por ejemplo, ha venido unas 15 veces. Dice que somos el promotor privado que más le ha contratado. Con Brendel hay una relación especial. Dos semanas antes de retirarse, en diciembre, en Viena, actuará en Barcelona.

—Cuénteme una noche negra.

—Solo le diré que la provocó un gran pianista, no quiero recordar su nombre para no perjudicar su memoria. Recuerdo que acabó el concierto silbado y pateado por el público en el 1992. Se habían agotado las localidades porque hacía mucho que no tocaba aquí. Fue la caída de un mito. Representó el final de su carrera. No debía haber aceptado aquel concierto.

—Y, ¿la más memorable?

—Hemos organizado 600 noches de conciertos, es difícil elegir una. Hay muchas aunque pienso que lo mejor está por venir. Fue impresionante reunir a Victòria dels Àngels y Alicia de Larrocha en un homenaje a Mompou. Otra noche importante la tuvimos con la compañía del Marriinski en el Liceu.

—Lástima que fuera en concierto.

—No pierdo la esperanza de verles interpretar ópera escenificada. Estamos en ello. Si algo soy es persistente y tozudo, no impaciente, si no, ya no estaría en este negocio. ≡